

Con más de setenta films

Derechos humanos en un festival de cine

Comenzará mañana, a las 20, en el Teatro 25 de Mayo

Martes 6 de mayo de 2008 | Publicado en la Edición impresa

Mañana, a las 20, en el Teatro 25 de Mayo (Triunvirato 4440), con la proyección de *Puerta 12*, documental de Pablo Tesoriere acerca de la tragedia ocurrida en el estadio de River Plate en 1968, dará comienzo el 10° Festival Internacional de Cine de Derechos Humanos (DerHumALC). Su programación, repartida además en los centros de la Cooperación (Corrientes 1543), el Borges (Viamonte y San Martín), el Recoleta (Junín 1930), el cine Gaumont (Rivadavia 1635) y la Asociación Dante Alighieri (Tucumán 1646) se compone de setenta films de todo el mundo en secciones oficiales y muestras paralelas, a lo que se añaden numerosas actividades especiales.

Este año el programa del DerHumALC incluye un homenaje a Salvador Allende, en el que se verán tres largometrajes, entre ellos *El largo exilio de Ariel Dorfman*, del canadiense Peter Raymond. Para la muestra fueron invitados el escritor Ariel Dorfman, el documentalista alemán Andres Veiel, de quien se verán *La patada*, *Pasión por actuar* y *Black Box BRD*; Franco Brogi Taviani (hermano de Paolo y Vittorio), quien mostrará sus últimos trabajos. También habrá una sección de cine catalán y se concretará una proyección especial de *La lista de Carla*, de Marcel Schüpbach, acerca de la jurista Carla del Ponte, actual embajadora de Suiza en la Argentina.

Entre otros títulos que también se anuncian sobresalen *Taxi to the Dark Side*, ganador del Oscar; *Battle for Hadithah*, del inglés Nick Broomfield y *Matar a todos*, de Esteban Schroeder, con Darío Grandinetti.

La programación completa y los horarios pueden ser consultados en Internet, en www.derhumalc.org.ar/festival/grilla_ba_sp.html.

Entrevista a Andrés Veiel, alemán y cineasta

La realidad como materia prima

Su documental más exitoso, *Black Box BRD* , se verá mañana en el Centro Recoleta

Sábado 10 de mayo de 2008

"Me definiría como un director cuyo material de trabajo es la realidad, porque la base de mis películas siempre es una investigación exhaustiva: entrevistas, archivos, búsquedas que a veces duran años y después necesito tomar una decisión, como ocurrió con mi película más exitosa, *Black Box BRD* , un proyecto que corrió muchos riesgos", dice Andrés Veiel, alemán y cineasta, por ahora dedicado a dar testimonio de realidades de diferentes formas, en diálogo con LA NACION. "Todas las personas con las que hablo tienen derecho a opinar, todo vale mientras no se pruebe lo contrario. No intento juzgarlos: son ellos los que a través de lo que dicen recrean los hechos", asegura.

"El cine documental alemán lucha por un lugar en el circuito de exhibición, con un promedio de quince o más estrenos semanales de todo el mundo, principalmente producciones norteamericanas. Las grandes películas, con grandes presupuestos de publicidad, corren a este cine y en general a todo lo independiente", explica en relación a un problema común en todos los países que producen este tipo de obras. "La democratización del género tiene sus límites. Los documentales a veces se pasan un solo día o un fin de semana y si uno tiene suerte una semana entera. Pero existen", dice Veiel.

Veiel, que nació en 1959, es psicólogo, pero jura que apenas se graduó nunca pensó en trabajar como tal. Por eso, entre 1985 y 1989 estudió dirección y dramaturgia en los seminarios del Künstlerhaus Bethanien, con dirección de Krzysztof Kieslowski. Desde entonces sus puestas teatrales ocupan ámbitos muy singulares y varias de ellas han generado documentales que él mismo dirigió, algunos programados por el Festival Internacional de Cine de Derechos Humanos.

De su primera puesta en escena en 1991, para la cual convocó a actrices mayores a una cárcel en Berlín, nació su clásico *Sueño de una noche de invierno* . Más tarde dirigió *Balagan* , que filmó en Israel con actores judíos y palestinos, y en 2001, estrenó *Black Box BRD* , en el que Veiel enfrenta las figuras del presidente del Deutsche Bank, Alfred Herrhauser, un alto funcionario con ideas singulares a propósito de la deuda externa latinoamericana (proponía condonarla en oposición a sus mismos colegas) asesinado por la Fracción del Ejército Rojo (RAF, también conocida como la banda Baader-Meinhof)), una de las organizaciones terroristas más activas de la República Federal Alemana,

con la Wolfgang Grams, uno de sus miembros, más tarde muerto por la policía en circunstancias confusas. "Fue difícil lograr que la gente relacionada con ambas partes se pusieran frente a una cámara para exponer sus ideas, sus sentimientos acerca de los auténticos protagonistas de la historia. A la viuda de Herrhauser tuve que explicarle que esto no se trataba de una sesión de terapia, que todo lo que diga iba a ser expuesto a la gente, a su familia, a quienes la conocen y con los que trabaja, a sus vecinos, porque tiene que ver con mi responsabilidad como cineasta: las revistas de chismes pueden tomar esas palabras como se les ocurra, y esa es una instancia que yo no puedo controlar... Nadie podía imaginar que alguien como Grams podría convertirse en terrorista... Sin embargo, las terribles confesiones de su padre explican algo de esa decisión. Sí, tiene algo de terapéutico, porque yo no emito juicio de valor alguno, y eso marca lo ambivalente de todo este emprendimiento. No interpreto, pero hago una devolución a través del documental terminado", explica (la película se verá mañana a las 20, en el Centro Recoleta, Junín 1930, y pasado mañana, a las 16, en el Gaumont, Rivadavia 1635).

En 2004, Veiel presentó *Pasión por actuar*, en el que acompaña a un grupo de jóvenes estudiantes de teatro por siete años, con el obtuvo el premio del público de la Berlinale, el de la crítica alemana y el más importante del Festival de Cine Documental de Munich (el miércoles a las 18, en el Centro Recoleta). Actualmente trabaja en su primera película de ficción, *Vesper, Ensslin, Baader*, acerca de Gudrun Ensslin y Andreas Baader, la pareja fundadora del grupo terrorista RAF.

Con la dramaturga Gesine Schmidt, Veiel escribió luego y filmó la pieza *La patada*, proyectada en el arranque de la muestra, donde dos actores alternan personajes diferentes y de distinto sexo, en busca de reconstruir, a partir de testimonios grabados, el asesinato de un adolescente en manos de un grupo neonazi.

"En cuanto a temas, hasta ahora tuve mucha suerte, porque la mayoría de mis películas estuvo bastante tiempo en exhibición... Black Box BRD, por ejemplo, tuvo más de 120.000 espectadores. La mía es una situación de privilegio. Con una película exitosa, la relación con la prensa cambia, y lo que no se consigue pagando publicidad se puede lograr a través de los medios", asegura.

Claudio D. Minghetti



http://www.buenosaires.gov.ar/noticias/?modulo=ver&item_id=22335&contenido_id=22976&idioma=es

Derechos Humanos
Se desarrollará hasta el 14 de mayo

Se inauguró el 10° Festival Internacional de Cine de Derechos Humanos

La vicejefa de Gobierno, Gabriela Michetti, y el Subsecretario de Derechos Humanos, Helio Rebot, inauguraron el 10° Festival Internacional de Cine de Derechos Humanos. Durante el acto, que se realizó en el teatro 25 de Mayo ([Av. Triunvirato 4444](#)), se presentó la Orquesta horizontal.

El Festival, dirigido por Julio Santucho, se desarrollará hasta el 14 de mayo y se enmarca en el proyecto DerHumALC (Derechos Humanos en América Latina y Caribe), que se orienta a la búsqueda de “crear un ámbito de producción, reunión, circulación y distribución de materiales audiovisuales y multimediales relativos a las temáticas de Derechos Humanos, Medio Ambiente y Desarrollo”.

Cerca de 70 films de distintos países serán agrupados en diferentes secciones según su temática (Migrantes, Memoria y Dictadura, Infancia y Juventud, Género, Medio Ambiente, Pueblos Originarios y Buenas Prácticas).

Los cortometrajes (cortos y medios) y largometrajes serán proyectados en distintas sedes, entre ellas el Centro Cultural Recoleta ([Junín 1930](#)), el Centro Cultural Borges ([Viamonte esquina San Martín](#)) y el Cine 25 de Mayo ([Av. Triunvirato 4444](#)).

La competencia agrupa a un amplio abanico de productos audiovisuales realizados a partir del 1° de enero de 2006, ya sea de carácter documental, ficción, videoclips, etc., que estén vinculados con alguna de las problemáticas de los derechos humanos.

“Puerta 12”, del director argentino Pablo Tesoriere, y la producción estadounidense “Taxi to the dark side”, son algunos de los largometrajes que competirán, mientras que entre los cortometrajes aparecen “El sastre”, del español Oscar Pérez, y “Milán”, de la directora alemana Micaela Kezele.

Las películas y videos serán evaluados por un jurado compuesto por especialistas en medios audiovisuales y en la temática del festival, quienes votarán por el mejor largo y cortometraje.

El evento contará con invitados especiales, como Ariel Dorfman, novelista argentino y profesor de la Universidad de Duke, en los Estados Unidos; Andrés

Veiel, cineasta alemán y miembro de la Academia de Cine alemana y europea, y el cineasta italiano Franco Taviani.

Publicación: 8 de mayo de 2008

Página12

<http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/espectaculos/5-10016-2008-05-09.html>

Viernes, 9 de Mayo de 2008

[CINE](#) › EL DIRECTOR ANDREAS VEIEL PRESENTA TRES FILMS EN EL DERHUMALC

Radiografías de la sociedad alemana

Un análisis de la violencia neonazi, una investigación sobre los vínculos entre un banquero y el Ejército Rojo y un retrato de cuatro jóvenes actores integran el foco dedicado a este realizador alemán. Principio del formulario

▣ Por Oscar Ranzani

En la madrugada del 13 de julio de 2002 los hermanos alemanes Marco y Marcel Schönfeld y su amigo Sebastián Fink decidieron maltratar a Marinus Schöberl, un adolescente de tan sólo 16 años. Los jóvenes neonazis fueron mucho más lejos y lo mataron de una patada en la nuca. El cuerpo de la víctima fue hallado cuatro meses más tarde en un pozo. Los tres victimarios fueron condenados. Todos, incluso la víctima, eran originarios de Potzlow, un pueblo ubicado a 60 kilómetros de Berlín. Sobre este hecho que conmocionó a la opinión pública germana, el dramaturgo y director de cine Andres Veiel concibió una obra de teatro que después él mismo adaptó al cine: el resultado es Der Kick (La patada), una ficción narrada con sólo dos actores (un hombre y una mujer) que intercambian roles en una puesta en escena modesta pero impactante por su contenido, que transmite violencia sin necesidad de efectos especiales y que reproduce las declaraciones durante los interrogatorios en el juicio. Der Kick podrá verse en la retrospectiva de Veiel programada por el Festival Internacional de Cine de Derechos Humanos DerHumALC junto a otras dos películas suyas: Black Box BRD y Pasión por actuar.

Der Kick es una ficción con rasgos documentales, "un producto híbrido", lo define Veiel en la entrevista con Página/12. El director –que, invitado por el Goethe Institut, estará presente en las proyecciones de sus películas– señala que no haber podido realizar un documental clásico no fue por su propia elección, sino porque ninguno de los involucrados, tanto familiares y amigos de la víctima como los victimarios y amigos de éstos no estaban dispuestos a hablar frente a cámara. "Hay diferentes motivos, pero el resultado es que se negaban. Es decir, si yo no podía transitar ese camino quedaba claro que tenía que buscar una alternativa." Fue entonces que decidió montar una obra de teatro y, entonces, en ese caso aceptaron que se utilizaran sus testimonios. "De esta manera, juntamos 1500 hojas de entrevistas. A partir de esto, creamos la obra de teatro y, luego de la obra, quise hacer una película", cuenta.

Enemigos con similitudes

Black Box BRD indaga en dos muertes: una es la del presidente del Deutsche Bank Alfred Herrhausen, quien falleció en 1989 como consecuencia de la explosión de una bomba durante un atentado cometido por la RAF, la Fracción del Ejército Rojo, a la que Veiel reconoce no sólo como un grupo terrorista, sino también como una organización que propiciaba un cambio político y social. “Si uno observa en profundidad, hay una motivación política que muchas veces se le negó. Se lo describe como un grupo de criminales autorreferenciales. La pregunta siempre es: ¿cuál es el núcleo político? Y este núcleo está como en una fruta cubierto por una capa de paranoia.” El otro hecho sucedió el 27 de junio de 1993. Wolfgang Grams, presunto integrante de la RAF, y un agente murieron en un tiroteo, pero las investigaciones posteriores nunca aclararon las circunstancias de su muerte. El documental menciona que en una carta del 2 de diciembre de 1989 la RAF reivindicó el atentado contra Alfred Herrhausen, pero que no existen pruebas de la implicancia de Wolfgang Grams en el atentado.

Para armar este documental, Veiel hizo un casting con 200 personas que tuvieron alguna vinculación con los dos personajes a retratar. De esos 200, filmó a 45 y, finalmente, 28 aparecen en pantalla. El director reconoce que ambas biografías son parte de la historia alemana y que, por otro lado, se enfrentan enemigos imposibles de reconciliar, aunque ambos retratados también tienen puntos en común, según señala Veiel. “Lo que me sorprendió es la cohesión que hay, por un lado, de los sistemas de un banco y, por otro, de un grupo terrorista como la RAF. Ambos son sociedades elitistas. No cualquiera puede entrar, hay que tener características especiales.” Veiel dice que tanto Herrhausen como Grams “eligieron un camino muy extremista y, a través de él, se vuelven cada vez más solitarios, pierden a sus compañeros en el camino, amigos que dicen ‘ya no te puedo seguir’, ‘ya no entiendo’. Ambos mueren en extrema soledad”.

Estas dos muertes tuvieron un fuerte impacto en la opinión pública: “Es algo que a la sociedad alemana la conmovió y la ocupó bastante. Ambas muertes en términos jurídicos nunca fueron del todo aclaradas. Hasta el día de hoy no se sabe con exactitud quién fue el responsable de la muerte de Alfred Herrhausen”, señala Veiel y luego reconoce que “esto también es una gran caja negra y sabemos que en estas cajas oscuras crecen y se alimentan las teorías de conspiración: ¿existía realmente esa RAF? ¿Es un producto de los servicios? ¿Qué sabían los servicios? ¿Solamente usaron a la RAF para eliminar personas no deseadas? Pero la muerte de Wolfgang Grams tampoco nunca se aclaró. Para unos fue suicidio y para otros fue un asesinato de las tropas. Y ambas teorías se enfrentan, no hay testigos que tengan una memoria precisa”, concluye Veiel dejando más dudas que certezas.

El arte y la vida

El tercer film de Veiel que ofrecerá el DerHumALC es Die Spielwütigen (Pasión por actuar), en el que durante siete años siguió por todos los rincones a cuatro jóvenes cuya vocación les marcó el camino de iniciarse en el estudio de teatro. Este film de 2003 obtuvo el Premio del Público en el Festival de Berlín. “Tenía el gran deseo de no continuar ocupándome de temas como el Holocausto, el suicidio o el terrorismo como en mis películas anteriores. Quería encontrarme con gente joven, linda, que tenía la vida por delante”, relata Veiel, entre risas, mientras sugiere que, al mismo tiempo, tenía la sensación “de que a través de esto podía reflexionar sobre mi propio desarrollo profesional, mis influencias, mi trabajo con Kieslowski. Me interesó la pregunta del poder y de la impotencia en la relación entre docente-alumno. Especialmente en la profesión del actor, el docente tiene un poder casi ilimitado. El observa desde afuera y necesariamente siempre tiene la razón. El actor no se ve a sí mismo. Si se ve, siempre se equivoca. La crítica siempre es fundamental. El noventa por ciento de esta profesión consiste en la crítica: caminas mal, respiras mal, miras de manera equivocada, sientes mal. Toda la persona está a disposición. Es decir, el docente puede construir a una persona o la puede destruir”, analiza.

- *Der Kick se exhibirá hoy a las 20 en el Teatro 25 de Mayo (Av. Triunvirato 4436). Black Box BRD podrá verse el domingo a las 20 en el C. C. Recoleta (Junín 1930) y el lunes*

a las 16 en el Gaumont (Rivadavia 1635). Die Spielwütigen se proyectará el miércoles 14 a las 18 en el Recoleta.

Página12

<http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/espectaculos/4-9961-2008-05-04.html>

Domingo, 4 de Mayo de 2008

[LITERATURA](#) › EL LARGO EXILIO DE ARIEL DORFMAN, UNA BIOGRAFIA CINEMATOGRAFICA

“Mi refugio fue la literatura”

En la película del canadiense Peter Raymont, que abrirá el Festival de Derechos Humanos, el autor de La muerte y la doncella recuerda su vida después de que Augusto Pinochet lo forzara a emigrar de Chile. “Trata de mi supervivencia”, anticipa.

▣ Por Oscar Ranzani

El exilio provocó en la vida de Ariel Dorfman una marca indeleble que también padecieron sus ancestros. El 11 de septiembre de 1973, con el golpe de Estado y Pinochet en el poder, Dorfman, que había participado activamente en la gestión de Salvador Allende, salvó su vida prácticamente de milagro y allí comenzó un largo exilio que incluyó Francia –previa estadía corta en Argentina–, Holanda y Estados Unidos, país donde decidió vivir finalmente. Sus reflexiones, impresiones y recuerdos de lo que significó el exilio (entre otros temas), se testimonian en Rumbo sur, deseando el norte, un clásico de la literatura mundial. Precisamente en ese libro está basado El largo exilio de Ariel Dorfman. Una voz contra el olvido (A promise to dead: the exile journey of Ariel Dorfman), documental dirigido por el canadiense Peter Raymont –cuyo guión fue elaborado por el autor de La muerte y la doncella–, que se exhibirá en el Festival de Derechos Humanos DerHumALC, a realizarse entre el 8 y el 14 de mayo.

“Buena parte del documental trata de mi supervivencia después del golpe en Chile de 1973 y también de lo que ha sido mi errante vida bilingüe entre Estados Unidos, Argentina y Chile. Por lo tanto, está inspirado en ese libro”, afirma Dorfman en diálogo telefónico desde Nueva York con Página/12. “Peter Raymont leyó el libro (en Estados Unidos y Canadá ha sido un best seller y se ha vendido muy bien) y fue precisamente ese libro el que lo convenció de que quería

llevar a cabo la realización”, agrega el escritor, que visitará Argentina para presentar el documental.

El largo exilio de Ariel Dorfman está narrado por el propio protagonista en primera persona y tiene tres líneas narrativas: el gobierno de Allende, el golpe y la supervivencia de Dorfman; un viaje a Chile en 2006 en el que comparte recuerdos con viejos compañeros de lucha y que culmina con la muerte de Pinochet, y, en tercer punto, su vida atravesada por múltiples exilios. Dorfman se retrotrae al momento histórico en que el socialismo llegó al poder por la vía democrática y destaca su identificación con esa causa, producto de ser un hombre que defendió siempre la paz y cuestionó, en consecuencia, cualquier tipo de violencia.

También se refiere a la vida familiar marcada por el exilio: el escritor se detiene en el recuerdo de su abuela, de profesión traductora, que llegó a ser intérprete de Trotsky. Retomando su participación política en Chile expone cuáles fueron, según su parecer, los desaciertos del gobierno de Allende y denuncia las desapariciones de personas durante la dictadura de Pinochet y el rol de la Iglesia.

—¿El desafío del documental era que, a partir de su propia historia, se contara una porción importante de la historia de Chile?

—El desafío es mayor que ése porque mi historia no sólo se relaciona con Chile sino también con Estados Unidos. Por lo tanto, con la historia del siglo XX, en gran medida. Cada uno de los exilios míos ha coincidido con grandes marejadas y cambios en la humanidad de nuestros tiempos.

—¿Cómo recuerda su primer día de exilio?

—Mi primer día de exilio fue cuando nací: uno sale de un lugar tibio donde no tiene preocupaciones y entra al mundo donde lo primero que le hacen es pegarle una cachetada para que llore. En mi libro, yo explico un poco eso. No recuerdo mis primeros días de exilio porque me fui de Argentina a los dos años y medio y, si bien tengo recuerdos del país, no los tengo específicamente de haber salido de allí cuando me fui a Estados Unidos de chico. Mis padres y mis abuelos habían migrado y hay una larga historia de muchos destierros y muchas pérdidas anteriores que están en mi sangre.

—¿Pero cuándo se fue de Chile?

—De Chile me acuerdo muy bien. Tengo un capítulo entero del libro dedicado a eso. Yo estaba en la embajada argentina, me subieron a un camión de policía y me llevaron con tres argentinos más. Pasamos por La Moneda para mirar la destrucción. Les pedí como favor y accedieron sin ningún problema. Entonces, después llegamos al aeropuerto. Subí al avión y me acuerdo de lo que significó el momento del despegue cuando las ruedas dejaron el territorio chileno. Dije: “Aquí me jodí”. Y me jodí más cuando llegué a Buenos Aires y me metieron preso. No es que me tomaron preso solamente a mí. Como dicen los norteamericanos: No era nada personal. Llegué y vi a mi familia que estaba esperándome del otro lado del vidrio en Aeroparque. Yo no venía de vuelta al país que había dejado, Argentina, sino que venía de vuelta a un país muy parecido al que había expulsado a mi padre en 1944. Entonces, me di cuenta de que había que irse luego de ahí. No fue fácil.

—Usted señala que les hizo una promesa a los muertos por la dictadura chilena de que iba a vivir para contar su historia. ¿Esto lo sintió como un acto de reparación histórica, como una actitud de la defensa de la vida sobre la barbarie?

—Podría decirse eso. Yo digo: “Y tiene que haber habido dentro de mí una promesa”. No digo que en ese momento hice una promesa. Uno va descubriendo que ésa es la razón de haber sido salvado. Te salvas y no entiendes por qué. Hay gente tan buena como uno y mejor a la que le fue muy mal. Hubo amigos que murieron y tenían tantos deseos de vivir como yo y tantos deseos de amar, escribir y ver crecer a sus hijos que, sin embargo, no sobrevivieron. Yo

sé que esto es algo que toca muy profundamente a los argentinos también, donde fue tan terrible la represión que sufrieron ustedes. Entonces, lo que digo es que, de a poquitito, me fui dando cuenta de que si no era ésa la razón, yo podía inventar una razón por la cual había sobrevivido. Precisamente como tú acabas de decir: podía reparar el hecho de la barbarie que le habían provocado a mis amigos y a mi pueblo, haciendo lo más civilizado que existe que es el acto de escritura, el acto de la memoria.

–¿El exilio resignifica la propia identidad o la reafirma?

–Hace ambas cosas. Lo que pasa es que la identidad es una condición dinámica. Hay tendencias anteriores en mi vida que no van a cambiar ya. Para dar un ejemplo: salir al exilio me significó afirmarme en mis ideas no violentas pero evidentemente las ideas existían antes. Desde niño lloraba cuando veía un pajarito muerto y daba vueltas para no matar a las hormigas. Había algo en mí. Esa actitud se vio reforzada –y diría profundizada– por el hecho de estar en contacto con tantos movimientos sociales y ONG. En el exilio he conocido a mucha gente, así que ellos pasaron a formar parte de mi vida. Pero la identidad de uno es multifacética. El exilio me provocó varias cosas: lo primero es que me asentó una tristeza muy grande de pérdida.

–¿Cual es la mayor pérdida que provoca el exilio?

–La cotidianidad. Hay que acordarse que, en mi caso, esto se daba en un ser bilingüe, cosmopolita, que había pasado muchos años afuera y que había pasado gran parte de su vida tratando de quedarse en un lugar. Por lo tanto, cuando mis compañeros chilenos recordaban Chile, recordaban el arroz con leche. Como yo me crié en Estados Unidos, mis canciones de cuna eran fundamentalmente en inglés. Por lo tanto, yo tengo una ambigüedad muy grande con respecto al país que he perdido y eso hace un poco más brutal esa pérdida. Me acuerdo de que en París los argentinos tomaban mate sin parar. Incluso, tomaban más mate en París que en Buenos Aires. Comíamos más empanadas en Amsterdam que en Chile, por nostalgia. Pero, por suerte, el exilio fue también muy enriquecedor: las distancias son muy buenas para la escritura.

–¿La lectura fue una buena compañera durante el exilio?

–La mejor compañera fue mi mujer. Si tuviera que cambiar todas las bibliotecas del mundo por estar con ella lo haría con toda tranquilidad. Por suerte, no tengo que hacer esa elección. Las lecturas fueron muy importantes. Lo que pasa es que durante los primeros años no acumulé libros porque pensaba que iba a volver de inmediato y tenía todos los libros en Chile. La lectura fue fundamental porque, en gran medida, cuando uno está exiliado la literatura y el idioma mismo terminan siendo el refugio donde te encuentras con alguna seguridad y, además, te comunicas con los otros lectores. Por ejemplo, yo leo una novela y, aunque físicamente esté en mis manos, es un espacio intertextual, una comunidad textual que yo vivo ahí. Y eso fue un gran consuelo, además de ser una gran compañera.

–Usted señala que Allende era como una padre. ¿Cuál fue su mayor enseñanza?

–La mayor enseñanza de Allende es no dejarse humillar. Era una persona íntegra. Esa integridad de Allende, esa lealtad con sus propios principios más allá de la muerte, finalmente creo que es lo más destacado. Eso va más allá de cualquier proyecto político que haya podido tener y que no se pudo llevar a cabo. Sigo creyendo mucho en la justicia social y en la igualdad que él predicaba. Entonces, todo eso es muy especial. A mí me alegra muchísimo que este film vaya a abrir el homenaje a Salvador Allende.

–Este año se cumplen 35 del golpe de Estado. ¿Qué perdura de las ideas de Salvador Allende en el Chile actual?

–Está muy vivo.

- *El largo exilio de Ariel Dorfman se proyectará el 9 de mayo a las 18 en el Cine Gaumont, en la función de apertura del homenaje a Allende, y luego Dorfman brindará una charla. El 10 a las 20 podrá verse en el Centro Cultural Borges y el 11, a las 22, se exhibirá nuevamente en el cine Gaumont.*
-

Página12

<http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/radar/9-4609-2008-05-18.html>

RADAR

Domingo, 11 de Mayo de 2008

CINE > EL DOCUMENTAL SOBRE LA TRAGICA PUERTA 12

Sin salida

Lo ocurrido a la salida del Boca-River del 23 de junio de 1968 entró rápidamente a la historia argentina como la mayor tragedia del fútbol nacional. Sin embargo, esa celeridad no fue tal al momento de la investigación de los hechos, que cayeron en una red de declaraciones contradictorias, explicaciones confusas y testigos olvidados. El documental Puerta 12, de Pablo Tesoriere, reconstruye a través de entrevistas e imágenes aquellos hechos e indaga en un misterio atravesado por la política, la policía y la dictadura de Onganía.

▣ Por Facundo Martínez

El 23 de junio de 1968, la tarde era gris y River, con aspiraciones de campeón, recibía a Boca en el Monumental. De aquel partido, un empate sin goles que había tenido su minuto de gloria cuando antes del inicio un pícaro Angel Clemente Rojas le robó la gorra a Amadeo Carrizo, importa sólo lo que sucedió al final, mientras los jugadores se retiraban del campo de juego hacia los vestuarios, en una de las salidas del estadio. La Puerta 12. La mayor tragedia del fútbol argentino. Esa tarde murieron aplastados y asfixiados entre la multitud 71 hinchas de Boca, la mayoría de los cuales eran chicos de entre 13 y 20 años.

A la tragedia le siguió un funeral masivo en las instalaciones de la Bombonera, donde los muertos recibieron tratamiento de héroes, y hasta una no menos conmovedora marcha de antorchas. Rendidos frente a la tragedia, los medios de prensa transmitieron cada una de las horas subsiguientes con muestras de dolor y resignación, pero sus gritos de justicia, que eran los gritos de las víctimas, quedaron atrapados en una red de presiones y complicidades hasta el silencio y el olvido. En el país mandaba el general golpista Juan Carlos Onganía. En pocas horas los argentinos ya conocían una buena cantidad de versiones contradictorias sobre lo ocurrido, las investigaciones se fueron ensuciando y la verdad fue barrida debajo de la alfombra.

Pasado el llanto de los deudos y a menos de un año de ocurrida la tragedia de la Puerta 12, presa de las presiones y de su ineficiencia, la Justicia dio por terminado el asunto. No hubo culpables. Se levantó el embargo económico contra River y se sobreescribió a los dos únicos imputados: el intendente del club, Américo Di Vietro, y un capataz, Marcelino Cabrera, los circunstanciales chivos expiatorios.

Todo lo que pasó entre aquella tarde trágica y el cierre de la investigación permite adivinar un complejo tejido de complicidades y ocultamientos. Los distintos actores se sumaron sin remordimientos a la hipótesis del establishment que culpaba a los propios espectadores, quienes, producto de su impaciencia por salir del estadio, se desbandaron y desataron la tragedia.

Lo que realmente sucedió aquella tarde gris en la Puerta 12 del estadio Monumental, que inmediatamente después fue rebautizada Puerta K, para comenzar a borrar las huellas del horror, sigue siendo un misterio. Según quién cuente la historia, las hipótesis saltan como las pulgas. Testigos presenciales que se contradicen, heridos que callaron indemnizados burda y miserablemente, responsables que jugaron al distraído, todos aportan su granito de arena para que la herida se cierre rápido, a la par de las investigaciones.

Sobre este contexto de miseria y olvido trabaja Pablo Tesoriere, director del documental Puerta 12, que está siendo exhibido en el Festival de Cine y Derechos Humanos. Apellido ilustre en el fútbol argentino –su tío abuelo, Américo, fue arquero de la Selección y de Boca durante la década del '20–, Tesoriere recoge en su trabajo testimonios de distintos calibres que no hacen más que confirmar la amnesia generalizada de un país propenso a las arbitrariedades y a las resignaciones.

Uno de ellos es el ex abogado de River por esos años, Angel Dasso, quien se empeña en su descripción del paso de comedia del partido, el robo de la gorra a Carrizo, pero a la hora de señalar responsabilidades carga fríamente contra la “inconducta del público apurado por salir”. Otro, un ex inspector de la Policía Federal, Carlos López, que asegura que él mismo le informó a Onganía que “no hubo ningún inconveniente con la policía” y luego culpa a los empleados municipales, encargados de liberar las puertas del estadio, por olvidarse de abrir la puerta y retirar los molinetes. En cambio, la versión de los municipales señala que fue la propia policía la que dejó adrede los molinetes para poder peinar a la barra brava de Boca que había osado cantar la marcha peronista en la cancha y encima los había meado a gusto desde lo alto de las tribunas.

A estos testimonios se les suman los de algunos de los heridos, los de los familiares de las víctimas y los de los testigos presenciales que cuentan diferentes historias. El testimonio de los futbolistas que disputaron aquel partido, como Rojas, quien señala el horror del momento en que la policía comienza a apilar cadáveres sobre la pista de atletismo, y las opiniones de un puñado de especialistas y de celebridades que balbucean sobre los hechos y sobre la violencia en el fútbol en general. Sobresalen en el trabajo de Tesoriere las ilustraciones de Diego Lankes a propósito de la tragedia. Son como relámpagos y estremecen. Muestran la agonía de los hinchas en aquella trampa oscura y macabra, muestran también la conjunción de las responsabilidades.

Entre las imágenes más escalofriantes del documental se destacan, en cambio, las palabras de Julián William Kent, el entonces presidente de River, frente a los micrófonos gentiles: "Estamos apesadumbrados, todos somos culpables de la tragedia porque tenemos que aprender a quedarnos más tiempo en el estadio antes de salir". También la visita de un par de obispos que muestran su pesar y reparten condolencias. O las recorridas de los dirigentes de River y la AFA por los hospitales atendiendo a la salud de centenares de heridos. Esas visitas perseguían un velado interés: buscaban comprarles a los heridos sus derechos sobre futuras acciones legales contra dichas instituciones. Buscaban que nadie se animara a desarticular la compleja red que, en medio de una dictadura sangrienta, los responsables tejieron para cubrir con engaños la realidad.

Puerta 12 es la única integrante argentina de la competencia internacional de largometrajes de la 10ª Edición del Festival de Cine y Derechos Humanos que termina el próximo miércoles 13. Para salas y horarios: www.derhumalc.org.ar

Clarín.com

<http://www.clarin.com/diario/2008/05/05/espectaculos/c-00801.htm>

COMIENZA UN FESTIVAL DE DERECHOS HUMANOS

La memoria, la justicia y la identidad

Desde este jueves tendrá lugar la décima edición del evento que contará con invitados especiales.

El jueves arranca la décima edición del Festival Internacional de Derechos Humanos (DERHUMALC) que se extenderá hasta el miércoles 14 en varias

salas de Buenos Aires.

En la competición internacional de largometrajes estará la película argentina **Puerta 12**, de Pablo Tesoriere, un documental que indaga en la tragedia que ocurrió en la puerta 12 en el Club Atlético River Plate el 23 de junio de 1968, luego de un superclásico entre River Plate y Boca Juniors. El filme se verá en la apertura de la muestra, el miércoles 7 a las 20 en el Teatro 25 de Mayo.

Otros filmes destacados en la competencia son el ganador del Oscar a mejor documental, **Taxi to the Dark Side**, de Alex Gibney (EE.UU.), una investigación que examina la muerte de un taxista afgano en la Base Aérea Bagram; **Battle for Haditha**, del inglés Nick Broomfield, basado en la historia real de los sucesos ocurridos el 19 de noviembre de 2005 en Haditha, Irak, cuando un grupo de marines emprendió una feroz represalia causando la muerte de 24 civiles, entre ellos mujeres y niños; y la coproducción chileno-uruguayo-argentina **Matar a todos**, de Esteban Schroeder, con Darío Grandinetti y Patricio Contreras, sobre el célebre Caso Berríos, un químico chileno buscado como testigo de los crímenes de Pinochet que desaparece en Uruguay.

Otros títulos son el español **Lucio**, de Aitor Arregi y Jose Mari Goenaga; **Quizás Dios esté enfermo**, de Franco Brogi Taviani (Italia), **El largo exilio de Ariel Dorfman**, de Peter Raymont (Canadá); **Tambogrande**, de Ernesto Cabellos y Stephanie Boyd (Perú); **Condor**, de Roberto Mader (Brasil); **Bajo Juárez**, de Alejandra Sánchez y José Antoni (México) y **Julgamiento**, de Leonel Vieira (Portugal).

También habrá una competencia de medios y cortometrajes -entre los que se incluye los argentinos **Veo Veo**, de Benjamín Avila, y **Mauro Wichi**, de Marcelo Galvez-, un homenaje a Salvador Allende con la proyección de **Calle Santa Fe** y **La ciudad de los fotógrafos**, un Encuentro con Ariel Dorfman, una sección dedicada al Cine de la Diáspora Africana, y secciones como Memoria y Dictadura, Migrantes, Pueblos Originarios, Infancia y Juventud, y Miradas de Género, entre otros. Habrá también retrospectivas de Andres Veiel, Franco Taviani y Sara Vanagt, además de charlas, mesas redondas y actividades especiales.



<http://www.terra.com.ar/feeds/notas/299/299155.html>

Buenos Aires, 13 de mayo de 2008 - 17:35hs.

CINE-DERECHOS HUMANOS

CONCLUYE MAÑANA EN RECOLETA EL FESTIVAL DE DERECHOS HUMANOS

Buenos Aires, 13 de mayo (Télam).- La 10ma.

edición del Festival de Cine de Derechos Humanos DerHumALC será cerrada mañana con la entrega de premios y la presentación de la obra de teatro aéreo "Agora.

Otro mundo ideal", que tendrá lugar en la sala Villa Villa del Centro Cultural Recoleta de la ciudad de Buenos Aires.

Antes de la ceremonia, entre las actividades del día del certamen, se realizará un debate con Carla Del Ponte, actual embajadora de Suiza en la Argentina, con motivo de la proyección del filme "La lista de Carla".

La película, de Marcel Schüpbach, está centrada en la lucha de la jurista suiza en el Tribunal Internacional por la formación de Yugoslavia, para lograr la extradición de los criminales de guerra Ratko Mladic, Radovan Karadzic y Ante Gotovina, líderes de serbio bosnios en tiempos de guerra.

El debate con Del Ponte tendrá lugar a las 18 horas, con entrada libre y gratuita, en el Colegio Público de Abogados de la Capital Federal, ubicado en la avenida Corrientes 1441.

En tanto, el acto de cierre del festival comenzará a las 20.30, con entrada libre y gratuita, y además de la entrega de galardones a los ganadores de la Competencia Oficial de largos, medios y cortometrajes, tendrá como atractivo una función en vivo de "Agora.

Otro mundo ideal".

Se trata de la primera obra de la compañía de teatro aéreo, un trabajo que combina textos con acrobacia, teatro, proyecciones y vuelos.

Este colectivo de trabajo está dirigido por Sebastián Pirato Mazza, ex integrante de otras compañías como De la Guarda o T.S.O., y colaborador de la Fura dels Baus en los espectáculos que hace en la Argentina.

El elenco está compuesto por 17 actores, entre los cuales hay clowns, malabaristas, actores cómicos, dramáticos, profesores de baile o de gimnasia artística que manejan la obra en una estética más bien circense.(Télam).- pap-sa-jab



<http://ar.news.yahoo.com/s/15052008/14/entretenimiento-noticias-termin-10-festival-derechos-humanos.html>

Terminó el 10º Festival de Derechos Humanos

jueves 15 de mayo, 1:20 PM

(Periodismo.com) - Se entregaron los premios y el primer lugar estuvo compartido. El mejor cortometraje fue para un argentino.

Finalizó la 10º edición del Festival de cine de Derechos Humanos y el primer premio fue compartido entre un filme italiano y uno peruano. El jurado estuvo integrado por Iván Sanjinés, Dolly Pussi, Lola Millás, Mariana Arruti y Virginia Martínez. Argentina también obtuvo un galardón, ganó el primer premio de cortometrajes por "Veo veo" de Benjamín Ávila.

La película "Tamborgrande", de Perú, fue dirigida por Ernesto Cabellos y Stephanie Boyd. Es un documental sobre las primeras personas que transformaron un desierto en un fértil valle de mangos y limones, hasta que se descubrió un yacimiento de oro bajo esas tierras lo que originó una batalla contra la especulación.

El otro largometraje ganador, "Forse Dio é malato" (Quizás Dios esté enfermo), de Italia, dirigido por Franco Brogi Taviani. En el filme se muestra el testimonio de su director acerca de su viaje a África (Mozambique, Angola, Senegal, Camerún, Uganda y Sudáfrica).

Viernes, 16 de Mayo de 2008

LOS PREMIADOS EN EL FESTIVAL DE DERECHOS HUMANOS
DERHUMALC

“Un fresco sobre la miseria”

Así definió el experimentado documentalista italiano Franco Brogi Taviani su película Quizá Dios está enfermo, que compartió el primer premio de la muestra con Tambogrande: mangos, muerte, minería, de Ernesto Cabellos y Stephanie Boyd.

▣ Por Oscar Ranzani

Cuando al director italiano Franco Brogi Taviani le propusieron hacer una película inspirada en el libro del ex alcalde de Roma Walter Veltroni, sobre Africa, primero se negó. Hasta que viajó al lugar de los hechos y, entonces, no pudo dejar de aceptar el proyecto. “Cuando llegué a Africa quedé muy impactado por las miradas de las mujeres y los niños hacia el futuro. También quedé muy impactado por las condiciones de vida. Y pensé que estaba la posibilidad de contar desde otro punto de vista esa misma historia”, cuenta Taviani sobre Quizá Dios está enfermo, el documental que filmó en las entrañas del Tercer Mundo y que obtuvo el Primer Premio –compartido con Tambogrande: mangos, muerte, minería, de Ernesto Cabellos y Stephanie Boyd (Perú)– en la Competencia Oficial de la décima edición del Festival de Cine de Derechos Humanos DerHumALC. Taviani, experimentado documentalista, estuvo presente en el Centro Cultural Recoleta para recibir el galardón. Visitó la Argentina para presentar el documental que, según comenta a Página/12, “no trata de datos ni números. Son historias mínimas que permiten abrir la mirada sobre grandes historias. No se dice en qué país de Africa está ubicada la historia. Es un gran fresco sobre la miseria, el hambre, la violencia y la injusticia que busca simplemente que el espectador al salir de la sala se haga ciertas preguntas porque el director no dio ninguna respuesta”.

El realizador italiano también se hizo profundas preguntas después de visitar Africa: “La principal fue: ¿Por qué? ¿Qué es lo que estoy haciendo yo aquí? ¿Tengo el derecho a través de una cámara de cine de filmar este mundo manteniendo cierta distancia? ¿O, por el contrario, tendría que tirar la cámara y, por ejemplo, agarrar a uno de los niños y llevarlo a Italia?” Esta última pregunta Taviani se la planteó a la escritora sudafricana y premio Nobel de Literatura, Nadine Gordimer. “Ella contestó que un artista cuando tiene que ver con lo social tiene que mirar, plantearse preguntas a sí mismo y generar que los otros se las planteen”, cuenta Taviani a Página/12.

La ganadora ex aequo Tambogrande... es un documental que trata sobre un grupo de agricultores que transforman un desierto en un valle de mangos y limones y que ante la amenaza que genera el descubrimiento de un yacimiento de oro en sus tierras, logran unirse dejando atrás un pasado de violencia. El jurado de la Competencia de Largometrajes – compuesto por la fundadora de la Filmoteca del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación de España, Lola Millás, la cineasta y antropóloga Mariana Arruti (directora de Trelew), la productora Dolly Pussi, y el fundador y director del Centro de Formación y Realización Cinematográfica de la Paz, Iván Sanjinés– consideró que Tambogrande... merecía el Primer Premio “por el tratamiento profundamente humano y comprometido en el relato de una historia que tiene como protagonista al pueblo peruano y que, a través de reflexiones tan

sencillas como sabias, reclama unánimemente la defensa de su derecho a la autonomía, sus tradiciones y especialmente su vida". El Premio Signis también fue para Tambogrande...

El Primer Premio en la Competencia de Medio y Cortometrajes quedó en Argentina, ya que resultó ganador *Veo Veo*, dirigido por Benjamín Avila. Es una ficción ambientada en 1977, en plena época del terrorismo de Estado, que tiene como protagonista a Juancho, un niño de ocho años que se muda junto a su madre y hermana mayor a una nueva casa. Juancho, hace dos años que no ve a su papá y no sabe por qué, hasta que decide conocer la verdad que le hará perder la inocencia. Avila señala que el corto es como el germen del largo en el que se encuentra trabajando actualmente, titulado *Infancia clandestina*, que cuenta "una historia de amor de chicos en el contexto de la contraofensiva montonera". Avila dice que el corto *Veo Veo* "sirvió para empezar a acercarnos al tema, a la visión de los chicos, a las emociones y al universo de un niño en ese contexto que es lo que más siento, lo que más conozco y lo que he vivido". Para el director de *Nietos (Identidad y Memoria)*, recibir el Primer Premio en un Festival de Derechos Humanos es en lo personal "lo mejor que me puede pasar. Yo hago cine político y es lo que más me toca en lo personal".

El jurado de la Competencia de Medio y Cortometrajes –integrado por Guido Araujo, Daniel Burak, Laura Conte, Gastón Moreira Goçalvez e Inge Stache– consideró que *Veo Veo* "plantea una situación particular –la represión y persecución durante la última dictadura militar argentina en la figura de Juancho, de ocho años– de tal manera que logra universalizar una mirada sobre el enorme sufrimiento y el desarraigo que causa la falta de libertad hasta en los niños más pequeños. Al mismo tiempo rescata la amistad como valor insoslayable. Además de un excelente guión, se destaca por una excelente ambientación y actuaciones sobresalientes".

Además de las menciones, hubo premios para la mejor película de cada sección. En "Miradas de género", la ganadora fue la holandesa *Luchando contra el silencio*, de Ilse y Femke van Velzen. Al norte, en busca del sueño americano, una coproducción estadounidense-mexicana-suiza, de Stephanie Rauer y Reinaldo Pancera, obtuvo el Primer Premio en "Migrantes". El primer premio de "Ambiente", en tanto, quedó en manos de los directores italianos Luppichini-Metallo por su documental *Fratelli del Tav*. La elegida de "Infancia y Juventud" fue *Los niños de Arna*, de Juliano Mer Khamis. Finalmente, el máximo galardón de "Pueblos Originarios" recayó en una película francesa: *Abya Yala es nuestra*, de Patrick Vanier.

El largo exilio de Ariel Dorfman

"Hay heridas que no deben cicatrizar"

El escritor, dramaturgo y ensayista está en Buenos Aires para presentar el documental de Peter Raymont

Jueves 8 de mayo de 2008 | Publicado en la Edición impresa

Ariel Dorfman corre contra el reloj. El paro de guionistas de Hollywood lo tuvo alejado de su computadora durante bastante tiempo. Ahora apura la versión final del guión de *Terapia*, de acuerdo con un relato que le pertenece ("una novela sobre la globalización, acerca de la avaricia en el mundo de hoy", aseguró en diálogo con LA NACION), que prepara a cuatro manos con su hijo Rodrigo para Salma Hayek, esta vez en su doble papel de productora y una de sus figuras centrales.

El escritor, nacido en la Argentina hace 66 años, pero muy niño -y a raíz de un segundo exilio de sus padres rusos- radicado en los Estados Unidos y, una década más tarde, nuevamente exiliado, establecido con su familia en Chile, no imaginaba que a principios de los años 70 terminaría siendo uno de los protagonistas del fugaz paso del socialismo por el gobierno del país trasandino, la primera vez que en el mundo este signo político llegaba al poder por la vía democrática. Dorfman, autor -junto al sociólogo belga Armand Mattelart- del polémico ensayo *Para leer al Pato Donald* (1971), se convirtió en miembro del círculo íntimo de Salvador Allende. Tras el golpe del 11 de septiembre de 1973 encabezado por Augusto Pinochet, Dorfman se exilió nuevamente. Llegó primero a la convulsionada Argentina, gobernada por un Juan Perón menguante, y tras ser detenido partió esta vez con rumbo a Francia y una vez más a los Estados Unidos, donde vive y trabaja desde entonces.

Sus obras han sido traducidas a más de cuarenta idiomas y sus piezas teatrales, montadas en escenarios de un centenar de países. De estas últimas, *La muerte y la doncella* tuvo una versión cinematográfica, dirigida por Roman Polanski. Ahora aspira a que *El otro lado*, que acaba de estrenar Charo López en España, llegue a su país natal.

En 2006, Dorfman fue convocado por el documentalista canadiense Peter Raymont, con el que viajó a Santiago -y también a Buenos Aires y Nueva York- para protagonizar *El largo exilio de Ariel Dorfman*, inspirado en su libro *Rumbo al sur deseando el norte*, que se presentará desde mañana en el Festival de Cine de Derechos Humanos.

Dorfman, que llegó ayer a la Argentina, participará hoy, a las 19, en un encuentro en el Centro Cultural Borges (Viamonte y San Martín). Mañana, a las 18, en el Gaumont (Rivadavia 1635), y como apertura del homenaje al centenario del nacimiento de Allende de la muestra, presentará el trabajo de Raymont y luego conversará con el público. Pasado mañana, a las 20, el documental se verá en el Borges, y el 11, a las 22, en el Gaumont.

"De encontrarme con Pinochet -como intenta en el film de Raymont- hubiese esperado su confesión y arrepentimiento... Difícilmente algo difícil en un moribundo. No soy un sátrapa ni un tipo tan cruel como para exigir eso a un moribundo. No creo en el más allá, pero ojalá existiera para que Pinochet, en el Purgatorio, se encontrara continuamente con sus víctimas", asegura el escritor.

-¿Una vida con tropiezos?

-En Chile hablamos de zancadillas. Las hay porque la historia te puso el pie ahí y tú te fuiste de bruces, uno anduvo demasiado rápido o ciego, fue demasiado ambicioso o porque no tuvo coraje. Sin embargo, cuando hago el balance de mi vida, pienso que son menores que las maratones bien corridas.

-Como el protagonista de la canción de Pablo Milanés, pudo caminar nuevamente por "las calles de lo que fue Santiago ensangrentada".

-Lo que no dijo Pablito era que en mi caso, y como se ve en la película de Peter, yo "tropezaría" nuevamente por las calles de Santiago. Pero el sentimiento es cierto, porque lo primero es que tú caminas por el lugar en el que te han prohibido, que fue contaminado, donde están tus muertos y tus vivos, y luego viene el período de decir, bueno, también hay tropiezos cuando tú caminas, hay piedras y zancadillas. No se termina todo con esa canción, pero creo que encarna el sentimiento que todo exiliado siente ante un país donde están ocurriendo cosas terribles y uno no tiene la posibilidad de alterar eso... Luego llega un período de la vida en el que uno dice "bueno, se camina, eso pasa" y luego se pregunta "qué pasa", una vez que haya caminado.

-Los exilios se repiten de generación en generación

-En la historia de mi familia hay todo tipo de exilios y migraciones. La historia se ensañó con nosotros. Sin embargo, creo hay mucho exilio en estos siglos y creo que vamos a mirar atrás y vamos a decir que éstos fueron los siglos de las grandes exilios y migraciones... En mi caso creo que he vivido muy a fondo lo que son esas pérdidas, pero también las glorias de las distancias, lo mucho que uno puede crecer con el dolor y con la apertura al mundo. Es una ambigüedad casi esencial al destierro.

-¿El crecimiento significa que las heridas cicatrizan?

-Lo que pasa es que las ideas cambian. Hay heridas que deben cicatrizar, que son aquellas que le hacen mal a uno, y hay otras que es mejor dejarlas un poco abiertas, porque las cicatrices pueden ser una forma del olvido y hay cosas que uno no quiere o no debe olvidar. Creo que somos capaces de lo mejor y no de lo peor: no tengo ninguna duda de que ésta es la tendencia de nuestra especie. Soy un optimista cauto, pero tengo una energía vital muy grande y creo en la bondad. Espero que la vida no me depare golpes tan contundentes como los que me ha dado que desmenucen esta esperanza.

Claudio D. Minghetti



http://weblogs.clarin.com/agenda-n/archives/2008/05/10_festival_de_derechos_humanos.html

10 Festival de Derechos Humanos

Dónde: C. C. Recoleta. Junín 1930.

Cuándo: 14 de mayo desde las 14.

Hasta el 14 de mayo

Mujeres públicas

CENTRO CULTURAL RECOLETA - SALA 13

Mujeres Públicas es un colectivo artístico político feminista que trabaja en el espacio público desde el año 2003 indagando y haciendo visibles algunas de las formas de opresión de que son objeto las mujeres utilizando operaciones de resignificación, desfuncionalización y descontextualización de objetos y discursos con un énfasis en el humor y la ironía como parte de su estrategia comunicativa.

Más información: www.mujerespublicas.com.ar

Organiza sección Miradas de género.

Miércoles 14 de mayo, 14 hs

Políticas de Juventud y Nuevas Formas de Participación

CENTRO CULTURAL RECOLETA - SALA LIVING

Organizado por la Plataforma Federal de Juventudes de Argentina en el marco de la Sección Infancia y Juventud.

Miércoles 14 de mayo, 17 hs

Concurso Mujeres Jóvenes Ciegas

CENTRO CULTURAL RECOLETA - SALA LIVING

En el marco del III Encuentro Nacional de Jóvenes Ciegos: Trabajo en Red, un puente a la integración, evento asociado a las actividades de Derechos Humanos, DerhumALC, la Asociación de Ciegos del Instituto Roman Rossel (ACIRR) lanzó la I° Convocatoria a presentación de producciones libres sobre la temática Mujeres Jóvenes Ciegas. Las distinciones se entregarán en la Ceremonia de Clausura del Festival, en el Centro Cultural Recoleta. Organiza sección Infancia y juventud.

Miércoles 14 de mayo, 18 hs

Charla-debate "La lista de Carla", con Carla del Ponte

COLEGIO PUBLICO DE ABOGADOS

Carla del Ponte, actual embajadora de Suiza en la Argentina, participará de la proyección y posterior debate de "La lista de Carla". Esta película de Marcel Schüpbach está centrada en la lucha de la jurista suiza en el tribunal Internacional por la formación de Yugoslavia, para lograr justicia y la extradición de los criminales de guerra Ratko Mladic, Radovan Karadzic y Ante Gotovina, líderes de serbio bosnios en tiempos de guerra.